

VOGUE

©

ESPAÑA



450 ptas.
Octubre 1992

BELLEZA

Medidas de modelo:
cómo conseguirlas

Manos y pies
seductores

30 españolas
para los noventa

ESPECIAL
**moda
de día**

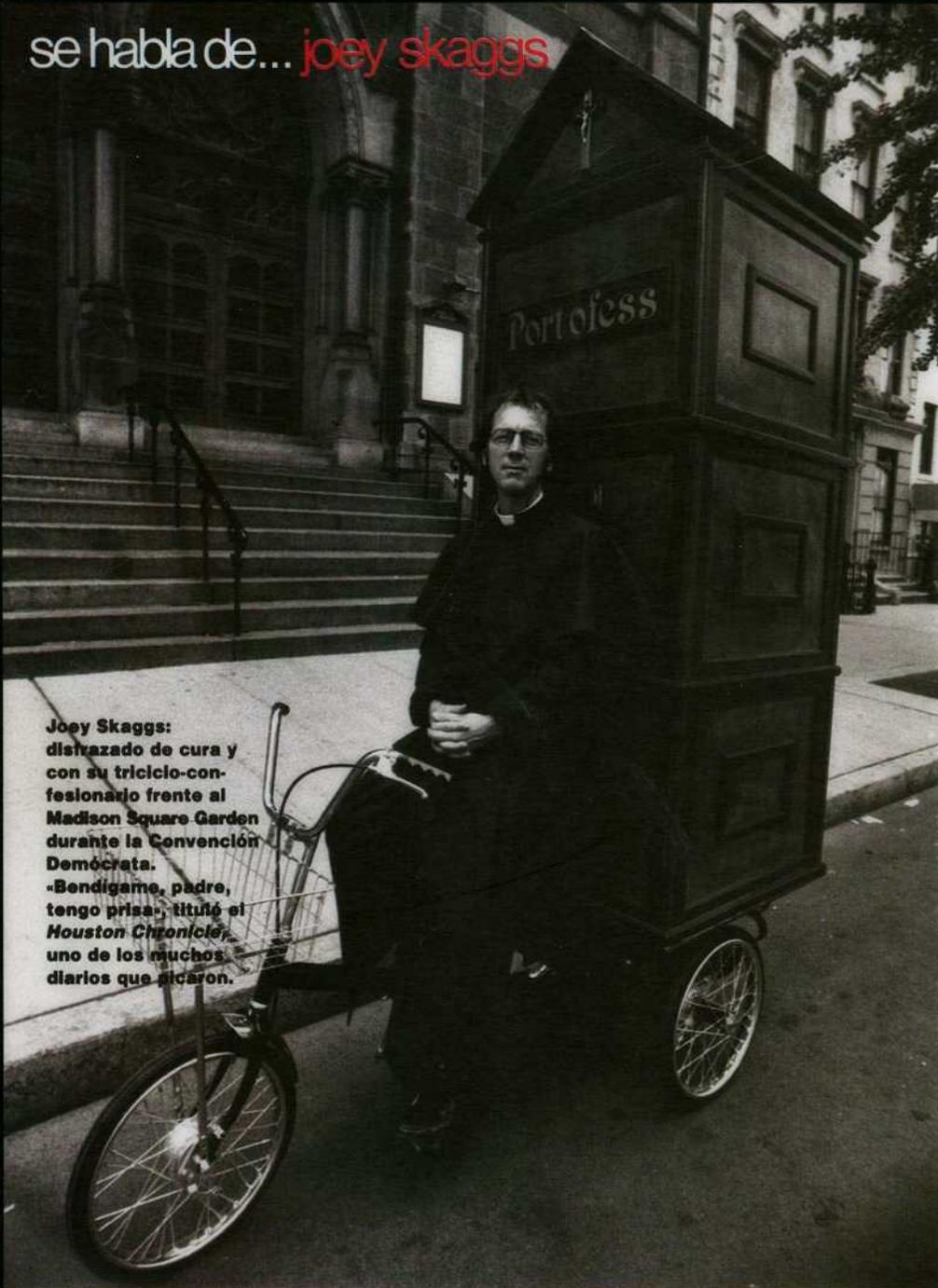
Terciopelo

Militar look

Estilo americano

JANE MARCH Y SU MODA





Joey Skaggs: disfrazado de cura y con su triciclo-confesionario frente al Madison Square Garden durante la Convención Demócrata. «Bendígame, padre, tengo prisa», tituló el *Houston Chronicle*, uno de los muchos diarios que picaron.

¿Quiere **tomar el pelo** a los medios de comunicación? Pregunte por **Joey Skaggs**

Joey Skaggs es un artista neoyorquino que utiliza los medios de comunicación internacional como lienzo. Según me señaló recientemente, sentado en un café de Greenwich Village, «Shakespeare decía que los locos hablan para sí mismos, los amantes hablan el uno al otro y el artista ha-

bla al mundo. ¿Hay hoy una forma mejor de dirigirse al mundo que los medios de comunicación?».

Su especialidad es la historia falsa específicamente diseñada para atraer la atención de los medios. Una vez publicada en prensa y difundida por los telediarios, Skaggs revela sus

Años de lucha

Joey Skaggs es lo que se llama un *performer artist*. Si se dedicó a burlar a los medios de comunicación fue por el trato que éstos daban a sus actuaciones. Que eran, por ejemplo, un Belén viviente en Central Park con una Sagrada Familia vietnamita (corría 1967) y unos soldados norteamericanos que acababan con ella; o responder a las visitas organizadas de los burgueses neoyorquinos al Village (con el turístico fin de fotografiar hippies) con excursiones de hippies a los barrios ricos; o inventarse una cena de gala frente al edificio de la ONU en la que se servía esqueleto de niño pobre... Aunque se considera un amargado, sentido del humor no le falta. Se inventó que la alcaldía de Nueva York vendía el puente de Brooklyn para aliviar su déficit y le creyeron. Se inventó una clínica antiestrés en la que el doctor Schlafer (dormilón en alemán) conseguía que cualquiera soñase lo que deseaba y recibió un montón de solicitudes. Fue invitado a un programa de la NBC para explicarse, envió a un amigo suyo en su lugar y todos, presentador incluido, quedaron encantados...

verdaderas intenciones. Para su desconcierto e irritación, las obras de Skaggs han aparecido, a menudo en primera página, en *The New York Times*, *Die Welt*, *Il Giornale*, *Corriere della Sera*, *The Washington Post*, *The Chicago Tribune*, *The London Daily Mail*, por sólo nombrar unos pocos; y han sido difundidas por los más importantes de Estados Unidos.

Todo por bueno

Ya que Skaggs es casi siempre protagonista muy visible de sus historias, aunque a veces se esconde bajo seudónimos, le sigue sorprendiendo que los medios no consigan reconocerlo. Les lleva tomando el pelo con éxito desde hace ya 20 años. Ya sea el anuncio de un burdel para perros, una droga milagrosa a base de extracto de cucarachas secas, un banco de esperma para celebridades o una agencia de gorilas, *The Fat Squad*, que se ofrece para impedir que sus clientes hagan trampa en sus dietas, las historias han sido publicadas sin el más mínimo esfuerzo por verificarlas.

Cuando un equipo de televisión solicitó visitar el burdel canino, Skaggs congregó rápidamente a unos amigos actores con sus mascotas, alquiló un local y escenificó varias entrevistas escandalosas. El reportaje apareció en el informativo vespertino y, al día siguiente, Skaggs fue procesado por el Gobierno por crueldad con los animales y violar el Código de Salud. Nadie comprobó si la historia era real.

«Cada vez que hago una cosa de és-

tas hay dos etapas. Primero se crea la historia y se hace el trabajo necesario para que sea conocida y publicada. Después revelo la falsedad de la historia. La segunda etapa consiste en tratar de que las publicaciones y las emisoras emitan los correspondientes desmentidos e informes de la débil línea que separa en la prensa de nuestros días los hechos de la ficción. Creo firmemente en la responsabilidad social del artista. Quiero que el público sea

más escéptico cuando se enfrente a los medios. Si yo, por mi cuenta, con recursos limitados, consigo publicar mis mentiras en periódicos respetables de todo el mundo, imagine lo que las corporaciones, las industrias científicas y el Gobierno pueden lograr».

Dinero, dinero, dinero

Cuando se comenta que, tal vez, las muchas historias que fabrica no son las más indicadas para promover una investigación seria por parte de los periodistas, Skaggs contrataca con la promesa de que su próxima obra, aún en estado de planificación, tendrá, sin causar perjuicio a nadie, implicaciones mucho más serias. ¿Tiene alguna duda sobre su publicación? «Ninguna. Ninguna

en cualquiera de los casos. Los medios de comunicación son hoy sólo un negocio más que necesita alimentar sus páginas y sus programas con cualquier cosa que consigan. De lo que se trata, y a nadie le sorprenderá oírlo, es de hacer dinero».

En un aspecto ligeramente más tradicional y menos controvertido, Skaggs, que divide su tiempo entre el Village neoyorquino y una casa que ha construido en la paradisíaca isla de Kauai, diseña *apartamentos* para peces..., elaboradas y funcionales cisternas de plexiglás, una obra de arte cada una de ellas, decoradas como pequeños hogares hasta en el más mínimo detalle. La colección está haciendo en estos momentos una gira por museos de los Estados Unidos.

Charlatán o campeón de la causa de la verdad, bufón o voz solitaria que intenta mostrarnos que el emperador no lleva ropa... Probablemente una combinación de todo ello. No cabe ninguna duda de que este hombre es un verdadero original.

John H. Healey



Con la tez oscurecida, un mostacho en el mejor estilo zingaro y unas alas gigantes de mariposa al dorso, Joey Skaggs inventa el movimiento gitano en los Estados Unidos.